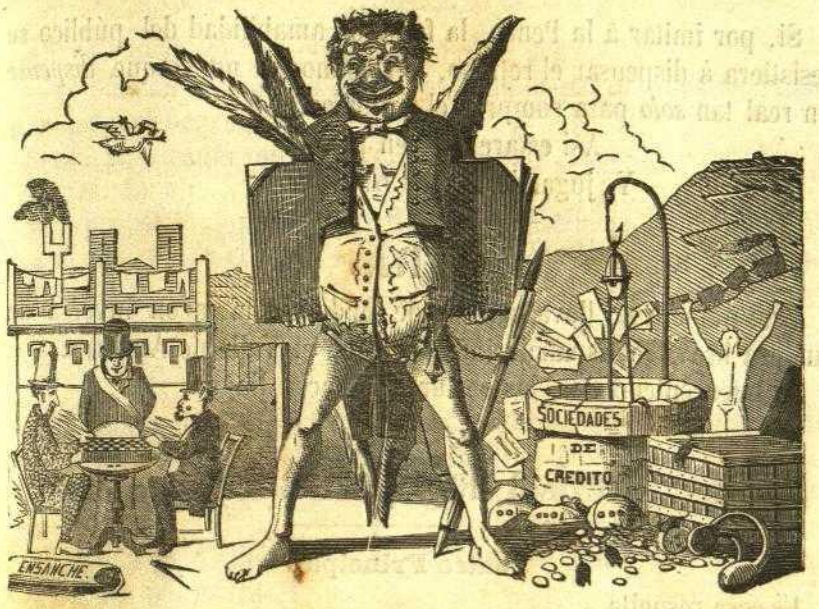
Año 2.° Barcelona 8 de Mayo de 1864. Núm. 18.



EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Barcelona 4 rs. al mes.—Provincias 15 rs. trimestre.—Estrangero 24 rs. trimestre.—Ultramar 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.°

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

ADVERTENCIA.

Una pequeña indisposicion..... para el trabajo, ha retrasado nuestro número de hoy.

Como el redactor del Diablo Suelto no es cálculo matemático, ni siquiera, *desgraciadamente*, cronómetro, lo cual casi respondia de su esactitud, ruega al público le dispense por esta vez y por las otras, que suceda lo mismo.

Si, por imitar á la Penco, la falta de amabilidad del público se resístiera á dispensar el retraso, le rogamos de nuevo que *dispense* un real tan *solo* para comprar el periódico.

Así estaremos, en paz.

Y, jugando..... *en Granollers.*

OTRA.

Este número no lleva artículo de fondo por la razon inversa de que era brava la Española infanteria, en el Valle de Andorra.

Al buen entendedor, las costuras le hacen llagas.

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

Es cosa resuelta.

Parece que la Empresa de este Teatro se ha decidido, al fin, á cambiar el título, que hace años lleva.

Se ignora aun quien será el encargado de la confirmacion.

Tampoco se sabe, porque han surijido distintos pareceres, si será su *nuevo* nombre Teatro *de novedades*, ó si se cambiará el *antiguo* en Museo de antigüedades.

Lo que si es cosa aceptada, es que no se llame Teatro *Principal.*

Si se le conserva, como un pseudónimo, el de Teatro de Santa *Cruz,* se teme que el público concluya por hacerlo de veras.

—Catalina, Los Magyares, Estebanillo, El Diablo las carga, El Postillon de la Rioja y Entre mi mujer y el negro, han contribuido en la pasada semana al bienestar nocturno de los infelices abonados.

Siguiendo la Empresa á este *paso*, por evitar semejantes *trotes*, es muy posible que el público acabe por huir al *galope*.

Trás del galope público, la Empresa acabará por hacer una parada en firme.

—El Diablo Suelto asistió al postillon de la Rioja.

Lo cual justifica, en algun modo, los términos que usa en los párrafos anteriores y siguientes.

El Sr. Sanz trabajó á la alta escuela.

Los demás....

Ah! Si: los demás cantarian bien en un *potro*.

—El Sábado se puso en escena el lindo disparate titulado, Entre mi mujer y el negro.

El Sr. Miró cantó muy bien el tango del 2.° acto.

La Sra. Lujan....

Y, á propósito, ¿qué cochero de los de parada en Madrid prestaria á la Sra. Lujan el lindo sombrerito blanco, que saca, en su traje de montar?

El mono hizo unas monadas, que no lo parecian.

La Srta. Montañés hizo en cambio muchas monadas, que lo parecian.

A los que opinan que las reuniones progresistas de Madrid traen cola, les recomendamos el vestido de la Srta. Montañés.

Como justa compensacion, sale bien corta en la Isla de S. Balandran.

Apostamos cualquier cosa á que la Srta. Montañés sabe que tiene muy bonitas pantorrillas!

El Sr. Carbonell no cantó mal.

El Sr. Allú no cantó ni mal ni bien.

Se ha decidido por recitar su parte de canto, en vista de la falta total de su voz.

El Sr. Fábregas.... sale bien vestido.

El dia que salga bien desnudo, la clínica entera de Barcelona, reclamará aquel *sujeto* para averiguar la causa del galvanismo, que le ahima.

Teatro del Liceo.

El Domingo se cantó la caricatura de la Norma.

La Señorita D.ª Norma Penco no estuvo ni á la altura del mas insignificante granadero del ejército.

La Señorita D.ª Adhalgisa Torricelli dejó al público con lo boca abierta....

Pidiendo á Dios que conserve cerrada la de la Torricelli.

El Caballero Pollion Sarti invitó á la numerosa concurrencia á que dejen de concurrir á oirle.

Parece probable que Bellini se incorporó en la tumba, al oir los primeros acordes de su gran ópera; pero en seguida se volviò del otro, esclamando; «¡Muerto *soy!*»

—El Trovador no ha tenido mucho mejor ecsito.

La Sra. Penco no le canta mal.

Pero, ¡caramba! ¡cuatro cientos napoleones!

Conste, en *satisfaccion* de tamaña cantidad, que á pesar de haber sido, en sus principios, una *danzanta* la Sra. Penco, se negó á cantar en el beneficio del Sr. Dervine.

Conste, siempre en satisfaccion de los cuatrocientos emperadores, que se negó tambien á cantar, en el beneficio de los porteros y cobradores.

La Sra. Penco podrá ser cara; pero, ¡amable!....

Esta amabilidad nos hace caer en la cuenta de que cayó *positivamente* sobre el tablado en el cuarto acto del Trovador.

Deploramos la caida de la artista, y sentimos haber caido en la cuenta de su poca galanteria.

—El Sábado debuttó con la Martha, la Signora Leonilda Bardoni.

¿De donde ha venido esta Signora Leonilda, que canta tan menos que medianamente?

Cierto es que se conocia lo afectada que su debut la tenia; pero tambien lo es que tiene poquita voz y mala; que desafina de cuando en cuando, y á menudo, y que como prima donna, puede ir á emprimar á cualquier otra parte.

En cambio, el Sr. Corzi, artista, que cada dia se vá haciendo mas simpático al pueblo barcelones, cantó su papel con mucho gusto y sentimiento, haciéndose aplaudir repetidas veces.

El Sr. Vialetti tambien estuvo feliz, cantando bien el brindis del último cuarto, que fué muy aplaudido, mereciendo los honores de la repeticion.

La Señorita Grossi, en su escaso papel, se hizo aplaudir.

El Sr. Lanzoni no hizo de caricato; hizo de caricatura.

Toros.

Pues, como ibamos diciendo, se escaparon, é hicieron muy bien, en mi concepto, los que venian para la corrida del Domingo.

Y, hé aquí uno de los inconvenientes de la propaganda liberal.

Los animalitos empapados en los sanas ideas del siglo, no gritaron ¡Viva la libertad! por prudencia.

Pero echaron á correr, por donde pudieron.

Y sucedió que vino un segundo Hermann *corregido* y aumentado y nos encajó en lugar de unos vichos, que indudablemente serian mejores, otros que sin disputa fueron, *de hecho*, peores.

El derecho que la Empresa tuviera para hacer este cambio, sin participarlo al público, no le encontramos en ningun libro, que trate de derecho, ni de entuertos.

Pero á bien, que *como dijo el otro*; ¿Y qué entienden aquí de toros?

El Sr. Cabello que presidia la plaza, echó la llave desde el palco; esto no quiere decir que la llave cayera á la plaza.

¡Válgate Dios, y qué débil estuvo su señoría!

Y salió la primera divisa, amarilla y azul, arrastrando casi á la fuerza á un pobre novillo tan bien armado como los del Profeta, pero mas blando que un arquitecto municipal. Pinto y Calderon, con diez y siete metros de garrocha por delante, le pusieron unas cuantas varas; dando el primero una bofetada al suelo con la cabeza, y ocasionando que el vicho se huyera al castigo, como cualquier chiquillo de la escuela. El Cuco y Muñiz le pusieron buenos pares de banderillas y el Tato, despues de doce gruesas de pases naturales, tres pinchazos en hueso, un volapié y un mete y saca en la olla, lo puso á punto de morir, rematándole de un cachete el encargado de andar á bofetones con estos animalitos.

La segunda divisa, verde y blanca, conducia enganchado á un pobreciño negro portugués, con menos cuernos que cualquier otro que los tenga. En cambio se las podia apostar con el *corredor* mas listo de Barcelona, segun los piés que tenia.

Llevó mas varas que un vestido de señora: le banderillearon el Cabo y Mora: y Mariano Anton, despues de veinticinco metros cúbicos de pases de muleta, una atravesada, un pinchazo bien señalado, dos conatos de arrancarle los cabellos, (ó descabellarle que es igual) y un mete y saca, peor que los conatos de desgreñarle, le remató, cuando ya el animalito estaba desfallecido de debilidad.

La tercera divisa, igual al anterior, ocultaba casi del todo á un animalito tan bromista, que hasta tuvo la idea de plantarse una Careta, para que nadie conociera que se la pegaba su muger. El Tato le capeó al natural y por encima de la cabeza. Pinto y Calderon, montados en los dos caballos que debutaron el sábado en la Martha, le pusieron malas varas, á cambio de buenas caidas: banderillearon Vega y Villaviciosa, todo lo mal que supieron, y el Tato, de un gran volapié, le mandó con espresiones para sus compañeros.

La cuarta divisa, conducia *al parecer* á un toro manchego de los que no se habian escapado. Calderon y Pinto hicieron de agrimen-

sores varias veces; Rechina y Antoñeja le colgaron banderillas y Mariano Anton, despues de tantos pases, como sociedades *de crédito* hay en Barcelona y casi tan malos, como la mayor parte de ellas, martirizó al animalíto con media docena de pinchazos á domicilio, una corta y un volapié.

La divisa quinta, con toda la prosopopeya de nuestros finchados vecinos, llevaba debajo á un pobre animalito mas negro que el porvenir de los accionistas del ferro-carril de Zaragoza. A pesar de *ecsistir* un caballo *muerto*, en la plaza, y de haber tomado varias varas de Pinto y Calderon, fué condenado injustamente á servir de manjar inglés y los cocineros Mora y Cabo le convirtieron en rostbeef, con una sangre fria, que hizo arder la del animalito. El Tato le acabó de quemar la sangre con una estocada algo baja, otra en hueso y un volapié.

La sesta divisa servia de paraguas de familia á un torete negro liston, que fué el menos peor de la corrida.

Vega y Villaviciosa le pusieron banderillas como pudieron, que no pudieron bien, y Mariano Anton, de un mete y saca, tres pinchazos y un volapié, lo envió al cachetero para que lo matára de veras.

Resúmen de la corrida.—Muy mala.

Resúmen de la Empresa:—Peor que la corrida.

El Cuco estuvo siempre á la cabeza del toro y fué quien ganó su dinero mas en conciencia.

Peroy dió un quiebro y por poco no se declara en quiebra, de sus resultas.

Ahora hablemos en sério un ratito.

La Empresa de Barcelona ¿se ha figurado de que su plaza es un herradero, y que aquí no se merece otro ganado, ni otra cuadrilla mas que lo que ha presentado?

Con los precios que tienen las localidades, ¿se la figura que es medio regular darle al público seis malos novillejos, y un espada bueno solamente?

La Autoridad, velando por los intereses del público ¿no tiene derecho á exigir de la Empresa otra clase de cumplimiento?

Creemos que el público no deberá concurrir á la plaza hasta obtener una respuesta satisfactoria á las tres preguntas anteriores.

Se nos olvidaba lo mejor.

Uno de los caballos asesinados en la plaza vilmente y *con ensañamiento*, para mayor recreo de los espectadores, y del *bravo*, que le asestó las inocentes puñaladas, murmuraba en su agonía la siguiente impertinencia:

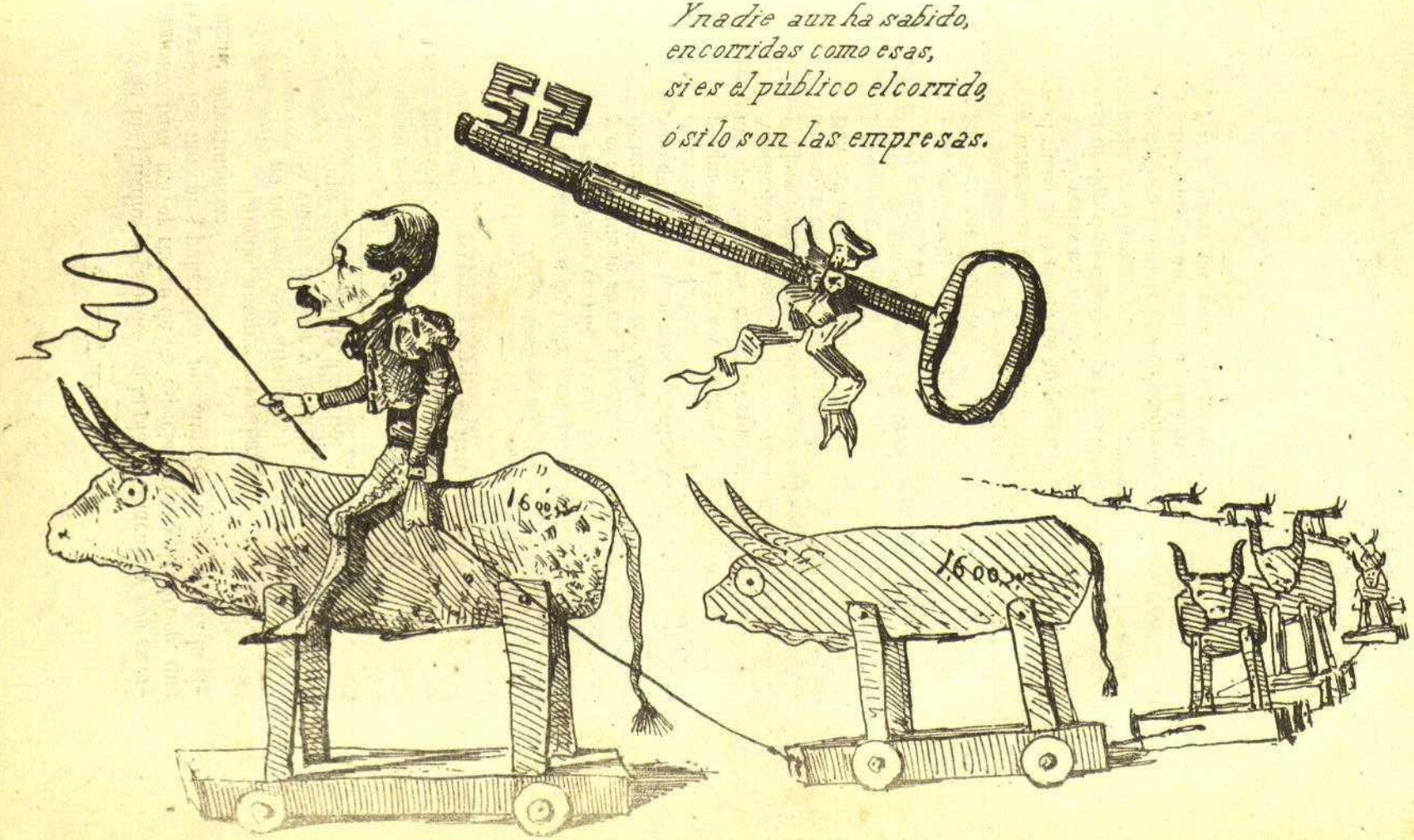
Cabello, aunque soy caballo,
no merezco este atropello.
Si vuelvo á nacer y te hallo,
¡qué cóz te planto, Cabello!

Seccion Femenil.

PARTE LITERARIA.

Liceo monumental.

El catorce es de Puig, gran propietario,
al cual no solo envidio el numerario,
y el afan que le anima placentero
de tener un sistema *tan casero*;
sino que á mas le envidio la belleza
de su hechicera Lola;
porque vale su rostro y gentileza
mas que todas las fincas ella sola.
Anoche iba de negro,
y dije yo: ¡me alegro
de ver en tal muger esos antojos!
Dàn sus ojos la muerte,
y luce, de esa suerte,
el luto, de que son causa sus ojos!
De Bofill es el quince;
y no se necesita ser muy lince
para ver que Panchita
es una gran muger y muy bonita,
y la hermosa Quimeta
el sueño de la mente de un poeta.
Yo, al verlas tan divinas,
si de flores tan finas
elejir me dejaran,
y de una al lado la otra colocaran,
como tengo el carácter tan apático
y si se quiere un tanto diplomático,


Y nadie aun ha sabido,
en corridas como esas,
si es el público el corrido,
ó si lo son las empresas.
1600
1600

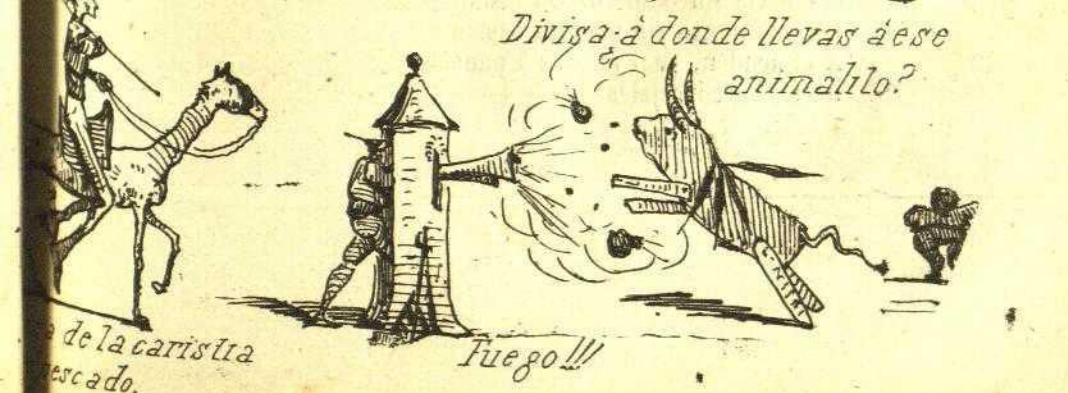
Modas.

El Trovador. (2ª parte)

Municipalicidio teatral.

Choquimo contra una esquina

Divisa: à donde llevas à ese animalilo?



Fuego!!!

de la carrista
escado.

en tan grave eleccion, sé muy de fijo,
que si á elejir me dan, las dos elijo.
Teresa, Anita, Tula; ¿No las veis?
¡Oh! ¡Qué bello está el palco diez y seis!
Comprendo que, por una,
se juegue en ese *entrés* una fortuna.
¡Quien tuviera dinero
para llevarle siempre de banquero!
Asiste al diez y seis, bis, mi tocayo;
mi tocayo en el nombre..... y los anteojos;
mas, por la misma causa, no me callo,
aunque escite la furia de sus ojos.
Si es mi tocayo *Antonio*
(por lo de Antonio, no por lo demonio,)
su amable y bella esposa
es tambien mi tocaya por lo *hermosa*;
que en Granada no hay cármenes tan bellos
como son de esta Cármen los destellos.
Élia, aqui entre los dos, y reservado,
sin que se dé el Papá por enterado
de tu conducta estraña;
Barcelona, hija mia,
es la segunda capital de España,
y el gobierno por eso elejiria
de tu Papá la rígida persona
para Gobernador de Barcelona.
Mas, ¿de qué servirá que la gobierne
con paternal dulzura,
si es fácil que su hija *desgobierne*
con destellos de enojo, ó de ventura,
causando eterna pena, ó dicha eterna,
á los mismos que el padre as igobierna.
Yo, como á Autoridad, le cuento el hecho;
y si esto le disgusta,
y mi denuncia vé con faz adusta,
que me meta en la cárcel de tu pecho.
—Tras el palco antedicho,
viene el de Presidencia; y no es capricho
el tenerle sin número. Un instante
no está nunca sin número bastante.
A él acuden, cual moscas á panales,
los sábios concejales

convirtiéndole asi el Ayuntamiento
En el Salon de Ciento.

(*Se continuará.*)

Charada.

Mi primera casi duda;
mi segunda casi para,
mi todo es fácil què eluda
la verdad mas limpia y clara.
Pero, por si llega el dia,
en que suceda este paso,
te ruego, lectora mia,
que no hagas caso de Caso.

FILOSOFÍA DIABÓLICA.

Despues de una muger bonita, lo mas hermoso que hay en el mundo, es otra.

POLÍTICA SOCIAL.

Los viejos deben ser neo-*católicos*.
Los gallos, *moderados*.
Los jóvenes, *progresistas*.
Las mugeres, mas *liberales* hoy que ayer.
Los niños, *republicanos*.
(La política del Diablo Suelto consiste en hacer cortesias.)

COCINA ECONÓMICA.

Alcalchofas rellenas.

Una muger, en la calle.

Espárragos.

Los tísicos.

Salsa verde.

Se hace con seis cajas de fósforos; revienta la persona aludida y se queda mas verde que la esperanza de sus herederos.

Chantilly.

En Francia.

Vol-au-vent.

Se sienta uno, como por distraccion, sobre el sombrero de un amigo y el sombrerero, hace al dia siguiente Chapeau.

Bis-tek.

Se sopla uno dos tazas de té y se queda mas corriente que el galgo de Lucas. Este sistema es muy cómodo para evitar las indigestiones.

Rábanos.

Para evitar interpretaciones, se procura presentarlos en la mesa sin hojas, así, cada uno coge simplemente el rábano por el rábano.

Higiene.

Tener carruage; doce mil duros de renta; una magnifica habitacion, y una mesa correspondiente. No trabajar nada; divertirse mucho y darle al cuerpo lo que pida, aunque pida veneno,

Por este sistema, está uno libre de morirse hasta que se le enfrie el cielo de la boca.

La hija del Diablo Suelto.

Barrabasadas.

Decididamente, está contratada en el teatro Principal para la prócsima temporada la *conocida* bailarina Sra. Pitteri.

Por mil francos cada mes,
(que se juegan á un en-trés)
vamos á ver, ¡vive Dios!
como bailan unos piés.
(¡Quien jugara *dentro* en dos!)

La compañia dramática italiana, compuesta *de la* Sra. *Civilli*, ha dicho al público, en letras de molde, que la tragedia Norma ha sido compuesta espresamente para dicha señora.

Suponemos que despues de las inmensas ganancias, que obtiene la compañia, la vendrán tambien, casi *de molde*, las siguientes noticias, que tiene la amabilidad de darla el Diablo Suelto, á propósito de la Norma.

Hace treinta años, Mr. Alf. Alexandre Soumet escribió la tragedia Norma, *espresamente....* para Mademoiselle Georges, célebre actriz de aquella época en el Teatro Francés.

De esta tragedia, sacó su libretto «Norma» el signor Romani; y el malogrado Bellini, hizo la música, sin preveer que se cantaria tan mal el domingo pasado en Barcelona.

La Norma, pues, *ejecutada* por la Sra. Civilli *y comparsas*, es una traduccion ¡y mala! del magnífico original francés de Mr. Soumet, de la Academia Francesa.

No divulgar interesa
este robo, aun que pueril;
sino, á la Civilli presa
coge la Guardia Civil.

(Maldito lo que se perdia. Esto no es verso, pero es verdad.)

Se ha reparado, con sorpresa, que la noche que trabaja la compañia italiana, no acude gente al Liceo.

Ya lo creò!

Y todos dicen ¡te veo! (Pero no acuden á verla.)

Ante ausencia, tan brillante,
diz que la italiana panza
lleva escrito por delante,
un «Lasciate ogni speranza»
como el infierno del Dante.

(Un remitido de D. Enrique.)

«Hace tres meses que no me pagan!»

(La Diputacion provincial.)

Cesante.

Asi *te quejarás* con motivo.

El Sr. D. Victor Balaguer se ha puesto al frente *de la Nacion*.

¡Cáspita!

¿Y á donde la conducirá semejante caudillo?

Ay! Cronista, cronista
de Cataluña;
¡como sigues la pista
de la garduña!
Mas tus sabuesos
las gallinas se comen;
y tu... los huesos.

(Para mondadientes, puedes usar una pluma de gacela.)

La poesia que ha obtenido el primer premio en los juegos florales, era del Sr. Aguiló.

Dicen que dice la gente,
que hace tres años cabales,
en otros juegos florales,
no obtuvieron la patente
otros versitos *iguales*.

El Sr. Rissoli, ha presentado proposiciones á la Empresa del Liceo, para quedarse con la Empresa.

¡Mucho ojo!

Se susurra que este *pobre* Señor, es simplemente el testaferro de otro Señor de los de Gerona, á quienes ya conoce el público.

¿Qué habrá dentro de este pastel?

¿Algun gatazo de Angola mas negro que las alas de uno de esos pacarritos de r.piña, llamados cuervos.

Yo, en asuntos del Liceo,
me pierdo cuanto mas giro.
Casi. casi, casi miro,
pero casi nunca veo,

Algunas personas aseguran que no podia el Diablo Suelto citar los nombres de los especuladores dedicados al criminal tráfico de la baja, á que nos referíamos en el número anterior.

Hay quien adelanta el discurso hasta asegurar ¡que no se atreveria!

¡No atreverse el Diablo Suelto!

Para suponerle capaz, *por prudencia*, de callar lo que *puede* decir, es preciso no conocerle; no haberle leido jamás y compararle con alguno de sus timoratos cofrades, *que*, *por prudencia*, *ú otras causas*, ocultan cosas muy buenas, que sàben mejor, si cabe, que el Diablo Suelto.

Sépase, pues, (recogiendo, de este modo, el guante del desafio), que los que han escaseado el numerario, produciendo graves conflictos en las Cajas de crédito de Barcelona; los que impiden llenar el objeto primordial de la institucion, cual es, el ayudar al comercio, por medio de un descuento moderado; los que, mandatarios infieles, frustran las esperanzas de sus comitentes privándoles de los beneficios, que logran por medio de estas operaciones, son mu-

chos de los Directores de las mismas sociedades; los cuales con *suaves* condiciones se abren grandes créditos, sobre la Caja de la Compañia que administran; y, sirviéndose de este dinero, que han adquirido casi de valde, lo descuentan despues al 20 y al 30 y al 40 por ciento.

¿Quien podrá; quien se atreverá á desmentir al Diablo Suelto? ¿Será preciso escribir sus nombres *agenos* para esponerlos á la pública execracion?

Pues si quieren, tambien lo haremos, concluyendo por decir á cada uno de por si el siguiente bellísimo trozo de poesia, cuyo autor nadie conoce.

Por la calle abajito,
vá un pollo cojo.
Arrímate á la acera,
no te atropelle.

Los accionistas del ferro-carril de Zaragoza están casi de enhorabuena.

Abierto el crédito de 12 millones para la compra de máquinas, lo inmediato tendrá que ser que alguien pague su dinero.

Lo cual hará subir las acciones como el humo.

Y como el humo desaparecerá su valor. Despues de lo cual, podrán cantar por espacio de diez generaciones, aquel tanguito de marras.

Pobe accionista!
¡Que tiste estás!
Tu pagas siempre
y no cobras ná.
Maquína viene;
maquína vá;
pero dinero
venir jamás.

La plaza de Barcelona, prudentemente, operando sobre valores de sociedades, ó compañías conocidas del pais, ha sabido hasta hoy conservar su crédito.

Ahora se ha trabajado sobre obligaciones de un ferro-carril de Andalucía, que ni el interés de los intereses, que representa podrá salvar.

Por un lado un gran empréstito, así como de diez millones de

reales, hecho al napoleon de los banqueros españoles; por otro, el ágio de baja que todo el mundo sabe, lo de las obligaciones andaluzas....

Apaga la luz, y vámonos.

Ya no es un solo Manuel,
porque son dos los Manueles
Manolitos; Manolitos;
Ojo! la dicha no C. G.

Un bolsista millonario se quejaba hace pocos dias de haber prestado dinero al módico precio de 16 por ciento, tirándose de las orejas por no haber usado de su valimiento con cierta caja y sociedad de crédito para haber podido estrangular mas anchamente al prójimo.

¡Ay! ¡ay! ¡ay! don José.
¡Qué malo que es usté!

En uno de los juzgados de esta capital se ha entablado hace dias una demanda judicial contra otro de esos señores de Gerona, que vá conociendo el pueblo de Barcelona.

Daremos detalles en el próximo número, pues hoy nos lo impide la abundancia de materiales.

Vendrá una época tan mona
(y de fijo que no tarda)
que al ver uno de Gerona,
dirá el público: «Ma guarda....»

Se sacan á póblica subasta doscientas libras de esponja, siete mil escobas y un metro cúbico de agua, que necesitan, para su limpieza, las escaleras del edificio, que ocupan las oficinas de la hacienda de la Provincia.

Para mas informes, dirigirse á ellas.

ALCANCE.

El premio grande de la próxima loteria.

ULTIMA HORA.

La del Juicio final.
(Aquel dia le tendrá el Diablo Suelto).

EDITOR RESPONSABLE, *José Ricart.*
REDACTOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR.—**Antonio G. Hermosa.**

Barcelona.—Imprenta de Valentin Domenech, calle de Basea, núm. 30.—1864.

40

61767